

7.- Creo en Jesucristo, el Hijo de Dios

Compendio, números 81 a 93 y 101 a 112

I. Puntos de partida.-

Nuestras preguntas.-

La humanidad, ¿espera al Salvador? A veces vivimos como si Dios no existiera, y, sin embargo, en nuestro corazón, ¿quién no desea encontrar a Alguien que ilumine el misterio de nuestra vida, el sentido del dolor, el camino de la verdadera felicidad?

El punto esencial por el que el cristianismo se diferencia de otras religiones es que Dios ha venido a buscarnos. El cristianismo comienza con la Encarnación del Hijo de Dios. Jesucristo ofrece a todos la única alegría y la única paz que colman las expectativas del ser humano.

La Palabra de Dios.-

«[Preguntó Jesús]: Y vosotros, ¿quién decís que soy Yo? Contestó Pedro: Tú eres el Mesías, el hijo de Dios vivo».

Mí 16,15-16

«Hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo Único, lleno de gracia y de verdad».

Jn 1,14

El testimonio de la Iglesia.-

«Gracias al misterio de la Palabra hecha carne la luz de tu gloria brilló ante nuestros ojos con nuevo resplandor, para que, conociendo a Dios visiblemente, El nos lleve al amor de lo invisible».

Prefacio de Navidad

II. Exposición de la fe.-

1. Los nombres de Cristo.-

Los distintos nombres que los Evangelios dan a Jesús nos enseñan quién es El. En los Evangelios aparecen principalmente cuatro nombres: Jesús, Cristo, Hijo de Dios y Señor.

Leer nn. 81 y 82

81. ¿Qué significa el nombre de Jesús?

430-435 452

El nombre de Jesús, dado por el ángel en el momento de la Anunciación, significa «Dios salva». Expresa, a la vez, su identidad y su misión, «porque él salvará al pueblo de sus pecados» (Mt 1, 21). Pedro afirma que «bajo el cielo no se nos ha dado otro nombre que pueda salvarnos» (Hch 4, 12).

82. ¿Por qué Jesús es llamado Cristo?

436-440 453

«Cristo», en griego, y «Mesías», en hebreo, significan «ungido». Jesús es el Cristo porque ha sido consagrado por Dios, ungido por el Espíritu Santo para la misión redentora. Él es el Mesías esperado por Israel y enviado al mundo por el Padre. Jesús ha aceptado el título de Mesías, precisando, sin embargo, su sentido: «bajado del cielo» (Jn 3, 13), crucificado y después resucitado,

Él es el siervo sufriente «que da su vida en rescate por muchos» (Mt 20, 28). Del nombre de Cristo nos viene el nombre de cristianos.

El nombre de «Hijo de Dios» es impactante. El *Compendio* recuerda los lugares donde aparece y el sentido que tiene: Jesucristo es verdaderamente Hijo de Dios, no de una manera vaga, sino auténticamente el Hijo Único de Dios.

Leer nn. 83 y 84

83. ¿En qué sentido Jesús es el «Hijo unigénito de Dios»?

441-445 454

Jesús es el Hijo unigénito de Dios en un sentido único y perfecto. En el momento del Bautismo y de la Transfiguración, la voz del Padre señala a Jesús como su «Hijo predilecto». Al presentarse a sí mismo como el Hijo, que «conoce al Padre» (Mt 11, 27), Jesús afirma su relación única y eterna con Dios su Padre. Él es «el Hijo unigénito de Dios» (1 Jn 4, 9), la segunda Persona de la Trinidad. Es el centro de la predicación apostólica: los Apóstoles han visto su gloria, «que recibe del Padre como Hijo único» (Jn 1, 14).

84. ¿Qué significa el título de «Señor»?

446-451 455

En la Biblia, el título de «Señor» designa ordinariamente al Dios soberano. Jesús se lo atribuye a sí mismo, y revela su soberanía divina mediante su poder sobre la naturaleza, sobre los demonios, sobre el pecado y sobre la muerte, y sobre todo con su Resurrección. Las primeras confesiones de fe cristiana proclaman que el poder, el honor y la gloria que se deben a Dios Padre se le deben también a Jesús: Dios «le ha dado el nombre sobre todo nombre» (Flp 2, 9). Él es el Señor del mundo y de la historia, el único a quien el hombre debe someter de modo absoluto su propia libertad personal.

2. La Encarnación del Hijo de Dios.-

El misterio de la Encarnación es el misterio del Hijo de Dios que se hace verdadero hombre. «El Verbo de Dios se hizo carne», se lee en el Evangelio de san Juan y se recuerda al rezar el *Angelus*.

Leer nn. 85 a 87

85. ¿Por qué el Hijo de Dios se hizo hombre?

456-460

El Hijo de Dios se encarnó en el seno de la Virgen María, por obra del Espíritu Santo, por nosotros los hombres y por nuestra salvación: es decir, para reconciliarnos a nosotros pecadores con Dios, darnos a conocer su amor infinito, ser nuestro modelo de santidad y hacernos «partícipes de la naturaleza divina» (2 P 1, 4).

86. ¿Qué significa la palabra «Encarnación»?

461-463 483

La Iglesia llama «Encarnación» al misterio de la unión admirable de la naturaleza divina y la naturaleza humana de Jesús en la única Persona divina del Verbo. Para llevar a cabo nuestra salvación, el Hijo de Dios se ha hecho «carne» (Jn 1, 14), haciéndose verdaderamente hombre. La fe en la Encarnación es signo distintivo de la fe cristiana.

87. ¿De qué modo Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre?

464-467 469

En la unidad de su Persona divina, Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre, de manera indivisible. Él, Hijo de Dios, «engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre», se ha hecho verdaderamente hombre, hermano nuestro, sin dejar con ello de ser Dios, nuestro Señor.

La persona de Cristo es, a la vez, Dios y hombre. Por una parte, tiene todo lo que es propio de Dios. Por otra, todo lo que es propio del hombre.

Una sola persona que es, a la vez, Dios y hombre verdadero.

Leer nn. 88 y 89

88. ¿Qué enseña a este propósito el Concilio de Calcedonia (año 451)?

467

El Concilio de Calcedonia enseña que «hay que confesar a un solo y mismo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo: perfecto en la divinidad y perfecto en la humanidad; verdaderamente Dios y verdaderamente hombre, compuesto de alma racional y de cuerpo; consubstancial con el Padre según la divinidad, y consubstancial con nosotros según la humanidad; “en todo semejante a nosotros, menos en el pecado” (Hb 4, 15); nacido del Padre antes de todos los siglos según la divinidad y, por nosotros y nuestra salvación, nacido en estos últimos tiempos de la Virgen María, la Madre de Dios, según la humanidad».

89. ¿Cómo expresa la Iglesia el misterio de la Encarnación?

464-469

479-481

La Iglesia expresa el misterio de la Encarnación afirmando que Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre; con dos naturalezas, la divina y la humana, no confundidas, sino unidas en la Persona del Verbo. Por tanto, todo en la humanidad de Jesús –milagros, sufrimientos y la misma muerte– debe ser atribuido a su Persona divina, que obra a través de la naturaleza humana que ha asumido.

«¡Oh Hijo Unigénito y Verbo de Dios! Tú que eres inmortal, te dignaste, para salvarnos, tomar carne de la santa Madre de Dios y siempre Virgen María (...) Tú, Uno de la Santísima Trinidad, glorificado con el Padre y el Espíritu Santo, ¡sálvanos!» (Liturgia bizantina de san Juan Crisóstomo).

Al ser verdadero hombre, tiene alma, cuerpo y corazón. No en apariencia, sino en realidad.

Leer nn. 90 a 93

90. ¿Tenía el Hijo de Dios hecho hombre un alma con inteligencia humana?

470-474 482

El Hijo de Dios asumió un cuerpo dotado de un alma racional humana. Con su inteligencia humana Jesús aprendió muchas cosas mediante la experiencia. Pero, también como hombre, el Hijo de Dios tenía un conocimiento íntimo e inmediato de Dios su Padre. Penetraba asimismo los pensamientos secretos de los hombres y conocía plenamente los designios eternos que Él había venido a revelar.

91. ¿Cómo concordaban las dos voluntades del Verbo encarnado?

475 482

Jesús tenía una voluntad divina y una voluntad humana. En su vida terrena, el Hijo de Dios ha querido humanamente lo que Él ha decidido divinamente junto con el Padre y el Espíritu Santo para nuestra salvación. La voluntad humana de Cristo sigue, sin oposición o resistencia, su voluntad divina, y está subordinada a ella.

92. ¿Tenía Cristo un verdadero cuerpo humano?

476-477

Cristo asumió un verdadero cuerpo humano, mediante el cual Dios invisible se hizo visible. Por esta razón, Cristo puede ser representado y venerado en las sagradas imágenes.

93. ¿Qué representa el Corazón de Jesús?

478

Cristo nos ha conocido y amado con un corazón humano. Su Corazón traspasado por nuestra salvación es el símbolo del amor infinito que Él tiene al Padre y a cada uno de los hombres.

3. Lo que nos enseña la vida de Cristo.-

Más adelante, estudiaremos la figura de María en los puntos 94 a 100. Ahora nos centramos en los momentos más importantes de la vida de Cristo.

El *Compendio* habla del Misterio y los Misterios de la vida de Cristo. Cuando se habla de un misterio de fe, quiere decir que Dios está presente allí. El poder salvador de Dios obra a través de la vida de Cristo. En este sentido toda la vida de Cristo es misterio de Salvación.

Leer nn. 101 y 102.

101. ¿En qué sentido toda la vida de Cristo es Misterio?

512-521

561-562

Toda la vida de Cristo es acontecimiento de revelación: lo que es visible en la vida terrena de Jesús conduce a su Misterio invisible, sobre todo al Misterio de su filiación divina: «quien me ve a mí ve al Padre» (Jn 14, 9). Asimismo, aunque la salvación nos viene plenamente con la Cruz y la Resurrección, la vida entera de Cristo es misterio de salvación, porque todo lo que Jesús ha hecho, dicho y sufrido tenía como fin salvar al hombre caído y restablecerlo en su vocación de hijo de Dios.

102. ¿Cuáles han sido las preparaciones históricas a los Misterios de Jesús?

522-524

Ante todo hay una larga esperanza de muchos siglos, que revivimos en la celebración litúrgica del tiempo de Adviento. Además de la oscura espera que ha puesto en el corazón de los paganos, Dios ha preparado la venida de su Hijo mediante la Antigua Alianza, hasta Juan el Bautista, que es el último y el mayor de los Profetas.

A través de los misterios de la vida de Cristo, Dios realiza nuestra salvación, nos saca del pecado y nos da la vida divina.

El *Compendio* se centra en seis momentos: el Nacimiento, la vida oculta, el Bautismo, las tentaciones del Señor, la Transfiguración y la entrada gloriosa en Jerusalén.

Más tarde hablará del principal Misterio, el Misterio pascual, que es su Muerte y Resurrección.

Leer nn. 103 a 106 y 110 a 112.

103. ¿Qué nos enseña el Evangelio sobre los Misterios del nacimiento y la infancia de Jesús?

525-530 563-564

En el *Nacimiento* de Jesús, la gloria del cielo se manifiesta en la debilidad de un niño; la *circuncisión* es signo de su pertenencia al pueblo hebreo y prefiguración de nuestro Bautismo; la *Epifanía* es la manifestación del Rey-Mesías de Israel a todos los pueblos; durante la *presentación en el Templo*, en Simeón y Ana se concentra toda la expectación de Israel, que viene al *encuentro* de su Salvador; la *huida a Egipto* y la *matanza de los inocentes* anuncian que toda la vida de Cristo estará bajo el signo de la persecución; su *retorno de*

Egipto recuerda el Éxodo y presenta a Jesús como el nuevo Moisés: Él es el verdadero y definitivo liberador.

104. ¿Qué nos enseña la vida oculta de Jesús en Nazaret?

533-534 564

Durante la vida oculta en Nazaret, Jesús permanece en el silencio de una existencia ordinaria. Nos permite así entrar en comunión con Él en la santidad de la vida cotidiana, hecha de oración, sencillez, trabajo y amor familiar. La sumisión a María y a José, su padre legal, es imagen de la obediencia filial de Jesús al Padre. María y José, con su fe, acogen el misterio de Jesús, aunque no siempre lo comprendan.

105. ¿Por qué Jesús recibe de Juan el «Bautismo de conversión para el perdón de los pecados» (Lc 3, 3)?

535-537 565

Jesús recibe de Juan el Bautismo de conversión para inaugurar su vida pública y anticipar el «Bautismo» de su Muerte; y aunque no había en Él pecado alguno, Jesús, «el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo» (Jn 1, 29), acepta ser contado entre los pecadores. El Padre lo proclama su «Hijo predilecto» (Mt 3, 17), y el Espíritu viene a posarse sobre Él. El Bautismo de Jesús es la prefiguración de nuestro bautismo.

106. ¿Qué nos revelan las tentaciones de Jesús en el desierto?

538-540 566

Las tentaciones de Jesús en el desierto recapitulan la de Adán en el paraíso y las de Israel en el desierto. Satanás tienta a Jesús en su obediencia a la misión que el Padre le ha confiado. Cristo, nuevo Adán, resiste, y su victoria anuncia la de su Pasión, en la que su amor filial dará suprema prueba de obediencia. La Iglesia se une particularmente a este Misterio en el tiempo litúrgico de la *Cuaresma*.

Además, el *Compendio* explica que Jesús invitaba a todos los hombres a entrar en el Reino de Dios. Es decir, a vivir la nueva vida que Él trajo. Jesús predicó el Reino de Dios y lo manifestó mediante sus milagros; eligió a los Apóstoles y los envió para que continuaran la predicación del Reino de Dios.

Leer nn. 107 a 109.

107. ¿Quién es invitado a formar parte del Reino de Dios, anunciado y realizado por Jesús?

541-546 567

Jesús invita a todos los hombres a entrar en el Reino de Dios; aún el peor de los pecadores es llamado a convertirse y aceptar la infinita misericordia del Padre. El Reino pertenece, ya aquí en la tierra, a quienes lo acogen con corazón humilde. A ellos les son revelados los misterios del Reino de Dios.

108. ¿Por qué Jesús manifiesta el Reino mediante signos y milagros?

547-550 567

Jesús acompaña su palabra con signos y milagros para atestiguar que el Reino está presente en Él, el Mesías. Si bien cura a algunas personas, Él no ha venido para abolir todos los males de esta tierra, sino ante todo para liberarnos de la esclavitud del pecado. La expulsión de los demonios anuncia que su Cruz se alzará victoriosa sobre «el príncipe de este mundo» (Jn 12, 31).

109. ¿Qué autoridad confiere Jesús a sus Apóstoles en el Reino?

551-553 567

Jesús elige a los Doce, futuros testigos de su Resurrección, y los hace partícipes de su misión y de su autoridad para enseñar, absolver los pecados, edificar y gobernar la Iglesia. En este colegio, Pedro recibe «las llaves del Reino» (Mt 16, 19) y ocupa el primer puesto, con la misión de custodiar la fe en su integridad y de confirmar en ella a sus hermanos.

III. Propuestas para conocer y vivir.-

Reflexión y diálogo

- ¿Qué quieren decir cada uno de los nombres de Cristo?
- ¿Qué significa misterio de la Encarnación?
- ¿Qué quiere decir que en Cristo hay una persona y dos naturalezas?
- ¿Qué significa «misterio» cuando hablamos de los misterios de la vida de Cristo?

Recordar

- Los cuatro «nombres» de Cristo más importantes.
- Los misterios de la vida de Cristo.

Conocer más

- Leer los nombres de Cristo en los nn. 430 a 451 del Catecismo.
- Leer el himno del capítulo primero de la carta de san Pablo a los Colosenses (*Col 1,3-23*).
- Contemplar la imagen «La adoración de los magos», de Gen-tile da Fabriano, después de la Introducción del *Compendio*.



Llevar a la vida

- Concretar un estilo de vida que declare, en todo lo que hacemos y decimos, que Jesucristo es el único Señor de nuestras vidas.